

Que pienses así. Yo estaba
En extremo descontenta,
Temiendo que ibas á hacer
Una locura.

DOÑA INÉS.

No temas.

DOÑA CLARA.

El, en efecto, parece
Un hidalguito de aldea;
Vanidoso, tonto y pobre,
Aturdido, mala lengua....
;Y qué figura tan rara!

DOÑA INÉS.

En eso, prima, no aciertas,
Que es buen mozo.

DOÑA CLARA.

Si te gusta,
Inés, en buen hora sea.

DOÑA INÉS.

Pero ;qué tiene que ver
Que le quiera ó no le quiera

Para decir la verdad?
Él me fastidia, me apesta;
No puedo sufrirle; pero
Es buen mozo.

DOÑA CLARA.

No hay belleza
Sino en Dios: las criaturas
Todas somos imperfectas.

DOÑA INÉS.

¿Ya empiezas con eso?

DOÑA CLARA.

En fin,
Si este partido desprecias,
¿Quién sabe que no te inclines
A la religion, y seas
Monja tambien?

DOÑA INÉS.

Prima, yo
Soy muy profana, muy lega,
Y algo apegadilla al mundo.

DOÑA CLARA.

¿Pero no ves que nos cercan
En el siglo mil peligros?

DOÑA INÉS.

Sí, ya lo sé; ¿pero piensas
Que en la soledad también
Mil peligros no se encuentran?

DOÑA CLARA.

Practicando la virtud.....

DOÑA INÉS.

Practicándola, en cualquiera
Estado serás feliz.....

DOÑA CLARA.

Pero no dudes que aquella
Vida penitente, humilde,
Es mas pura y mas perfecta.

DOÑA INÉS.

Sí, pero lleva consigo
Obligaciones tan serias,
Que el empeño de cumplirlas
Hará temblar á cualquiera.
Mucho de Dios necesita
La que á tanto se resuelva:
Porque si las cumple bien,
Prodigioso esfuerzo cuesta;

Y si no, despues de amarga
Vida ¿qué suerte la espera!

DOÑA CLARA.

Eso sí, tú siempre.... Vamos,
Se conoce que no apruebas
Mi eleccion.

DOÑA INÉS.

¿No he de aprobarla?

Sí, prima, y no te parezca
Que yo la repugne en tí
Porque á mí no me convenga.
Yo, que me conozco, y veo
Mi débil naturaleza,
Llena de temor, elijo
La menos difícil senda.
Tú vas por otra, y vas bien,
Si tienes constancia y fuerzas,
Y mucha virtud, que al fin
La perfeccion está en ella.

DOÑA CLARA.

Eso apetezco, esa es
La felicidad que anhela
Mi corazón.

DOÑA INÉS.

¡Qué bien haces! *(Con ironía.)*

DOÑA CLARA.

Allí viviré contenta.

DOÑA INÉS.

Y aun aquí no vives triste.

DOÑA CLARA.

¿Cómo?

DOÑA INÉS.

Digo, que no dejas

De procurar distracciones.....

DOÑA CLARA.

¿Qué quieres decir?

DOÑA INÉS.

Honestas,

Se supone.

DOÑA CLARA.

Pero.....

DOÑA INÉS.

Anoche,

Con aquel tiple y aquellas
Coplas..... ¡Tal cual! Ello sí,
Cantaron mil desvergüenzas;
Pero la sierva de Dios
Allí se estuvo muy quieta.....
Y hubo tosecilla y.....

DOÑA CLARA.

Calla,

No me apures la paciencia,
Mira que.....

DOÑA INÉS.

¡La santa!

DOÑA CLARA.

Calla,

Que te arrancaré la lengua.

ESCENA IX.

DON MARTIN. PERICO. DOÑA CLARA. DOÑA INÉS.

(Perico sale vestido ridículamente con casaca, manguito y baston, un parche en un ojo y cojeando.)

D. MARTIN.

Entrad, caballero. Niñas.....

(Vanse Doña Clara y Doña Inés.)

PERICO.

Pues aqui teneis la esquila.

(Le da la esquila á Don Martin.)

D. MARTIN.

Si me permitis.....

PERICO.

Leed.

(Lee Don Martin. Perico se pasea y se limpia el sudor con un pañuelo.)

MARTIN.

¡Válgame Dios!

PERICO.

¿Qué os inquieta?

D. MARTIN.

¿Con que el pobre Don Lorenzo.....

PERICO.

Sí, amigo, ¡quién lo dijera!
Despues de diez años largos
Que no le he visto, se acuerda
De morirse..... ¡Es mucho trago!
Y ahí es decir que me queda
Otro hermano.

D. MARTIN.

¿Luego vos
Sois su hermano?

PERICO.

Un mes me lleva.

Yo me llamo Don Sempronio
De Hinestrosa: mi parienta
Se llama Doña María
Godinez Ribadeneyra:
De mis hijas, la mas gorda
Se llama Doña Teresa,
La menor Doña Guiomar;
Y entrambas, por consecuencia,
Son sobrinas del difunto.

D. MARTIN.

¿Murió?

PERICO.

No, pero sospechan

Que morirá. . . . Si quereis
Entregarme lo que reza
El papelito.

D. MARTIN.

Al instante,
Voy allá. . . .

(Hace que se va, y vuelve.)

Pero ello es fuerza
Que hiciese algun disparate
Al comer.

PERICO.

Si no que sea
Que ayer tarde merendó
Un cochinillo con setas. . . .

D. MARTIN.

Eso basta.

PERICO.

Ya se ve
Que basta y sobra, y pudiera
Ser suficiente á matar
Al Convidado de piedra.

D. MARTIN.

Cierto que ha sido un. . . .

PERICO.

Anoche

A eso de las once y media
Le entró tal calenturon,
Que pensamos que se fuera
Por la posta. . . . Convulsiones,
Hipo, delirio. . . . ; Tremenda
Noche! Todos aturdidos,
Toda la casa revuelta. . . .
Juntáronse tres doctores,
De los de mas reverendas,
Que tienen atarugadas
De difuntos las iglesias. . . .
Todo se volvió visages,
Y polvos, y citas griegas;
Pero viendo que el paciente
No mejoraba con ellas,
Le recetaron la uncion,
Y. . . . tomaron las pesetas.

D. MARTIN.

¡Qué desgracia!

PERICO.

La mayor
Que sucedernos pudiera. . . .
Si me quereis despachar. . . .

D. MARTIN.

(Hace que se va y vuelve.)

La pobre Doña Vicenta
¿Cómo está?

PERICO.

¿Cómo ha de estar?
Traspasada... Si quisiérais
Despacharme....

D. MARTIN.

Si, al momento
Iré, si me dais licencia,
A buscar ese dinero.

PERICO.

Id con Dios.

ESCENA X.

PERICO. DON CLAUDIO.

PERICO.

Tenemos hechas
Mil diligencias. La niña
Mas blanda está que una breva.

D. CLAUDIO.

¡Periquillo! *(Desconociéndole.)*PERICO. *Hablar.*El mismo soy. *Al cuarto.*

D. CLAUDIO.

He vuelto á saber que nuevas....

PERICO.

Bien está. *Al cuarto.*

D. CLAUDIO.

¡Pero qué trage,
Hombre!....

PERICO.

Vamos, no se pierdan
Los instantes. La monjita
Por vos se deshace y quema.
A la siesta no salgais,
Que ha de venir á esta pieza
A hablar con vos del asunto
Matrimonial.

D. CLAUDIO.

¿Sí? ¿De veras?

PERICO.

De veras.... Pero id al cuarto,
Que si Don Martin nos viera

Hablar, éramos perdidos.

Al cuarto.

D. CLAUDIO.

... Pero ¿qué intentas?

PERICO.

Al cuarto.

ESCENA XI.

PERICO. DON MARTIN.

D. MARTIN.

Pues aquí está

(Le da un papel con dinero.)

Todo, y en buena moneda.

Contadlo.

PERICO.

No, ¿para qué?

D. MARTIN.

Sí, contadlo, que pudiera

Haber equivocacion.

PERICO.

¿Y las niñas estan buenas?

(Se pone á contar el dinero sobre la mesa.)

D. MARTIN.

Sin novedad.

PERICO.

¿Cuántas veces

Me escribió mi hermano de ellas!

D. MARTIN.

Pues apenas las conoce.

PERICO.

No importa para que sepa

Sus prendas y las estime.

Uno, dos, tres... ¿Y no piensa

Doña Clarita en casarse?

D. MARTIN.

¡Ay! no señor: esa lleva

Otro destino mejor.

PERICO.

¿Con que al fin está resuelta

A dejar el siglo? ¡Bueno,

Bueno, bueno!... Y dos son treinta:

Treinta y uno, treinta y dos,

Treinta y tres... Y mas valiera

Que la imitase su prima.

D. MARTIN.

No es para malas cabezas
Esa vocacion.

PERICO.

Ya sé
Que es un poquillo sardesca;
Pero su padre....

D. MARTIN.

¡Su padre!
Siempre estamos en quimera
Por eso.

PERICO.

Cuarenta y ocho,
Cuarenta y nueve, cincuenta.
(Envuelve el dinero en el papel y le guarda.)
Cabal está.... Sí, Don Luis
No tiene aquella prudencia,
Aquel tino.... Con que, amigo....

D. MARTIN.

Dad á la madre abadesa
Memorias, y vos mandad.

PERICO.

Solo serviros desea
Don Sempronio de Hinestrosa.

D. MARTIN.

Me holgára de que pudiera
El pobre enfermo escapar.

PERICO.

Es muy duro de cabeza,
Y si da en que no ha de ser,
Se habrá de morir por tema.

D. MARTIN.

¡Pobre mozo!

PERICO.

Sí por cierto.

D. MARTIN.

Permitid....

(Don Martin quiere irle acompañando, y él lo rehusa.)

PERICO.

No, que es molestia.

D. MARTIN.

Hasta la puerta no mas.

PERICO.

Vos hareis que no me mueva
De aqui.

D. MARTIN.

Pues mandad, y á Dios.

(Vase por la puerta del lado izquierdo, y despues Perico por la derecha.)

PERICO.

Esto sí que me contenta,
 La muchacha ya nos quiere,
 El viejo dió las pesetas,
 Don Claudio revive, y yo
 Tengo mi cobranza cierta.
 Fortunilla, no te mudes
 De madre mimona en suegra.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

DOÑA CLARA. LUCÍA. DON CLAUDIO.

(Estarán cerradas las ventanas, y el teatro obscuro. Doña Clara y Lucía se encaminan hácia la puerta del cuarto de Don Claudio.)

DOÑA CLARA.

Pisa quedito, no sea
 Que la gente alborotemos.

LUCÍA.

Mucho temo que nos pillen.

DOÑA CLARA.

Chito.

LUCÍA.

Si apenas resuello.

DOÑA CLARA.

Mira si aguarda Don Claudio.

LUCÍA.

Allá voy.

(Lucía se adelanta, llama, y sale Don Claudio.)